

# LA EDUCACIÓN DE LAS NUEVAS INFANCIAS COMO SUJETOS DE DERECHOS. PROTAGONISTAS DE SU PROPIO APRENDIZAJE A TRAVÉS DE METODOLOGÍAS ACTIVAS DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA

THE EDUCATION OF NEW CHILDREN AS SUBJECTS OF RIGHTS.  
PROTAGONISTS OF THEIR OWN LEARNING THROUGH ACTIVE  
METHODOLOGIES FROM PHYSICAL EDUCATION

MAXIMILIANO VELÁSQUEZ VELÁSQUEZ  
Mg. En Motricidad Infantil. Universidad Mayor  
Maxi.vel.ve@gmail.com

## Resumen

En la actualidad, el enfoque del niño/a como sujeto/a de derechos y protagonista de su propio desarrollo ha cobrado fuerza y atención en las políticas públicas educativa chilena. La formación de la educadora/es de párvulos es fundamental para potenciar el desarrollo integral de las nuevas infancias. Desde el currículo pedagógico, se plantea implementar en la formación inicial y continua de las/os educadoras/es de párvulos metodologías activas, desde los lineamientos de la asignatura de Educación Física, enfocadas principalmente, en el juego. El trabajo colaborativo entre instituciones formadoras, jardines infantiles y equipos técnicos es crucial para instalar una cultura pedagógica que respete y promueva el protagonismo infantil en todas sus dimensiones. A partir de este enfoque, el/la educador/a de párvulos adquiere un rol estratégico, ya que es el/la profesional responsable de generar experiencias pedagógicas que promuevan el bienestar, la participación y el aprendizaje integral desde los primeros años de formación.

**Palabras clave:** Educación Parvularia, Formación docente, Niño protagonista, Metodologías activas, Educación Física

## Abstract

Currently, the approach to children as subjects of rights and protagonists of their own development has gained strength and attention in Chilean public education policies. The training of preschool teachers is fundamental to promoting the comprehensive development of young children, recognizing them as subjects of rights and protagonists of their own learning. The pedagogical curriculum proposes implementing active methodologies based on the guidelines for the subject of Physical Education, primarily focused on play, in the initial and ongoing training of preschool teachers. Collaborative work between training institutions, kindergartens, and technical teams is crucial to establishing a pedagogical culture that respects and promotes child agency in all its dimensions. Based on this approach, preschool teachers acquire a strategic role, as they are the professionals responsible for generating pedagogical experiences that promote well-being, participation, and comprehensive learning from the earliest years of education.

**Keywords:** Early childhood education, Teacher training, Child protagonist, Active methodologies, Physical education

## Sobre niños y niñas como protagonistas del aprendizaje

Se produce un cambio de la visión tradicional del infante cuando es protagonista de su aprendizaje, pues pasa de ser visto como un ser inmaduro y dependiente de un adulto a ser constructor de su propio aprendizaje. En educación parvularia, el niño/a como protagonista significa que es el centro del proceso de aprendizaje, involucrándose activamente y tomando decisiones sobre sus experiencias educativas. Esto implica reconocer su dignidad, voz y potencial, permitiéndole ser un actor relevante en su propio desarrollo y en la construcción de su conocimiento.

Desde esta concepción, los infantes participan activamente en las actividades, validando su presencia en el espacio educativo de acuerdo con una resignificación social, cultural y política. La Ley General de Educación 20.370 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2009) establece el derecho de todas y todos los estudiantes a recibir una educación de calidad que favorezca su desarrollo integral, lo que supone una preparación

profesional que articule conocimientos pedagógicos, habilidades socioemocionales y una ética comprometida con la infancia (*Diario Oficial de la República de Chile*, 2009). Todo esto debe ser acompañado de un ambiente seguro, potenciando su curiosidad y creatividad. Dentro de su formación se les acompaña en la construcción de su propio conocimiento, valorando sus experiencias previas y sus ideas, en lugar de simplemente transmitir información. Además, se les brinda la oportunidad de elegir con qué materiales jugar, qué explorar y cómo participar en las actividades, fomentando su autonomía y capacidad de elección. Esto implica cuestionar prácticas adultocéntricas, jerárquicas o estandarizadas, y construir espacios de aprendizaje donde los niños y niñas puedan explorar, decidir, equivocarse y crecer desde su singularidad. Las prácticas adultocentristas muestran una visión de los niños/as como sujetos inacabados, que se encuentran en formación, siendo los adultos el modelo a seguir. En este sentido, las relaciones con los niños y niñas están determinadas desde los adultos que deciden lo que ellos deben hacer (Villarroel, 2019).

En contextos vulnerables este acompañamiento tiene aún mayor relevancia, ya que su contexto educativo se convierte en un espacio de protección, donde el/la educador/a se convierte en una figura sostenedora y promotora de oportunidades, muchas veces frente a situaciones de exclusión o vulneración de derechos. La literatura nos plantea que la relación educador/a-niño/a debe estar basada en el diálogo, la empatía y el respeto mutuo, lo cual permite generar experiencias significativas, donde el niño/a se siente valorado como parte activa del proceso educativo. El trabajo con las familias brinda una amplia variedad de ámbitos para la intervención de los Trabajadores Sociales, destacando la importancia que tiene el trabajo desde el nivel local, y al cual el profesional se encuentra próximo en su labor, siendo en este espacio donde se generan las instancias de acompañamiento de las familias con las cuales se desarrolla el compromiso, considerando de suma importancia, su contexto social, cultura y familiar (Segura & Quintana, 2012).

Desde esta concepción de participante activo, el infante deja de ser un mero receptor de conocimientos. Por el contrario, sus opiniones, intereses, necesidades y derechos son considerados en el currículum educativo. Se busca su autonomía en el desarrollo de su independencia y seguridad, reconociendo sus características individuales y ritmos de aprendizaje. Esta perspectiva implica que sus voces deben ser escuchadas, sus intereses

considerados y sus derechos garantizados en cada instancia educativa. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1989, art. 8) explicita que «los Estados Parte se comprometen a respetar el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares». Además, «Junto con ello se establece que los niños y niñas deben ser considerados como miembros activos de las familias, comunidades y sociedades, con sus propias inquietudes, intereses y puntos de vista» (Subsecretaría de Educación Parvularia, 2020).

## **Sobre la formación curricular**

En la actualidad, el enfoque del niño/a como sujeto/a de derechos y protagonista de su propio desarrollo ha cobrado fuerza y atención en las políticas públicas educativa chilena, especialmente, en el nivel de Educación Parvularia. La Convención sobre los Derechos del Niño realizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1989, reconoce a las nuevas infancias como sujetos activos de derechos, lo que implica garantizar su participación en las decisiones que los afectan, el acceso a una educación de calidad y el respeto por su integridad física y emocional. A pesar de que esto sea aplicado, Chile es uno de los países de América Latina que ha mostrado una mayor lentitud a la hora de adaptarse a estas decisiones. En Chile, se detecta una falta de protección social de los colectivos de infancia y adolescencia, pero en esta ocasión, el foco original no es tanto la falta de alcance como la mala actuación interna del sistema de protección (Rojas Flores, 2010). Este enfoque, busca superar prácticas adultocéntricas y reconocer a las nuevas infancias como protagonistas de su desarrollo sensiomotor, con derecho a ser escuchados, jugar, participar y expresarse.

Desde el currículo pedagógico, se plantea implementar en la formación inicial y continua de las/los educadoras/es de párvulos, metodologías activas enfocadas principalmente en el juego, la exploración, la creatividad y la toma de decisiones, las cuales ofrecen herramientas efectivas para construir una educación parvularia participativa. En concordancia con las Bases curriculares de Educación Parvularia, D'Achiardi (2015) se plantea que el rol del Educador/a de Párvulos es ser: formador de referencia para las infancias, junto con la familia; diseñador, implementador y evaluador de los currículos, dentro de lo cual la organización de los procesos de enseñanza y aprendizaje es crucial. Junto con ello, el

concebirse como un permanente investigador en acción de comunidades educativas que se organizan en torno a los requerimientos de aprendizaje de los párvulos, constituye también una parte fundamental de su quehacer profesional (D'Achiardi, 2015).

A partir de este enfoque, los/as educadores/as de párvulos adquieren un rol estratégico, ya que es la persona protagonista responsable de generar experiencias pedagógicas que promuevan el bienestar, la participación y el aprendizaje integral desde los primeros años de formación. Para ello, es importante que desde esta perspectiva reciban una formación inicial y continua que respalte este enfoque, que les permita comprender y aplicar estrategias que promuevan en las nuevas infancias, la autonomía, la libertad de expresión y la construcción de identidad. Fortalecer la formación docente, es clave para consolidar una educación parvularia coherente con el enfoque de derechos en las nuevas infancias.

Por su parte, desde la Educación Física, en particular, se generan espacios significativos para el desarrollo del protagonismo infantil a través de metodologías activas, las que se recomiendan ser aplicadas en la formación inicial y continua, ya que el infante se convierte en el centro de la experiencia educativa significativa. Estas metodologías activas se desarrollan través del movimiento libre, el juego motor, la exploración espacial y las dinámicas grupales. Mediante estas estrategias significativas se desarrolla en los primeros niveles educativos: la autonomía, el desarrollo de sus habilidades motrices, la expresión emocional y las relaciones sociales entre pares. De este modo, las educadoras y educadores adquieren un rol protagonista en el acompañamiento y mediación del desarrollo del aprendizaje autónomo y significativo de las infancias desde los primeros años.

La formación de la educadora de párvulos es fundamental para potenciar el desarrollo integral de las nuevas infancias, reconociéndolas como sujetos de derechos y protagonistas de sus propios aprendizajes. Una educadora bien preparada, fomenta un ambiente de aprendizaje seguro, estimulante y afectivo, donde los infantes puedan explorar, descubrir y desarrollar sus habilidades. Su rol va más allá de la enseñanza, implica ser un agente de cambio social que promueve la participación activa en la construcción de su aprendizaje. Desde el Ministerio de Educación, se reconoce que el docente es un puente para que la niña o niño alcance niveles crecientes de aprendizaje superiores a los que podrían lograr por sí solos (Figueroa-Céspedes, 2020).

De acuerdo con esto, las y los educadores deben reconocer a cada infante como un ser individual, con su propia historia corporal, con derechos y necesidades específicas, donde se les escucha, se les valida y se les considera como protagonistas en el proceso educativo. El currículo propone la aplicación de prácticas pedagógicas parvularias centradas en un ambiente forjado desde respeto y cuidado por las infancias, además de la creación de contextos de aprendizaje que favorezcan su protagonismo. A su vez, la Educación Parvularia en Chile sigue enfrentando desafíos para que esta idealización se haga efectiva, los cuales tienen que ver con la baja inversión por infante, las diferencias significativas en la formación docente, el escaso reconocimiento profesional y la alta rotación laboral. Independientemente de los progresos en torno a cobertura de la educación parvularia, persisten brechas importantes en relación con la calidad de los programas llevados a cabo (Strasser et al., 2009). Es por esto, que la formación inicial de las educadoras de párvulos debe ir más allá de la adquisición técnica y promover en aquellas una mirada ética, crítica y reflexiva sobre el rol del niño en la educación. El desarrollo profesional incluye todas las experiencias de aprendizaje natural y en las actividades conscientes y planificadas que pretenden aportar un beneficio directo o indirecto al individuo, grupo o escuela, y que, a través de estos, contribuyan a la calidad de la educación en el aula (Ministerio de Educación, 2009).

Dentro de la formación curricular inicial de las educadoras se deben incluir las siguientes modificaciones: desarrollar una mirada pedagógica crítica, superar prácticas autoritarias que siguen ligadas al adultocentrismo y que minimizan la capacidad del niño/a. Los y las educadoras deben formarse en estrategias activas y participativas, tales como: proyectos, juegos libres, aprendizajes basados en la exploración e intereses en los niños y niñas. La literatura relacionada al tema abordado en este ensayo señala que la relación con las necesidades de formación inicial debería satisfacerse en los procesos formativos de las/os profesiones, en el contexto de un trabajo de calidad educativa para las nuevas infancias, así como con las competencias que se hace necesario formar y actualizar permanentemente durante su desarrollo profesional en el contexto de los temas relacionados estrechamente con ese desempeño (Simonstein et al., 2009).

Además, es esencial que las educadoras en su formación vivencien actividades prácticas de exploración corporal, utilizando el movimiento como estrategia de aprendizaje

activo y significativo en ellas mismas. La aplicación de estas prácticas son claves para que se promuevan instancias de reflexión crítica sobre las propias creencias respecto del cuerpo, el control, el juego y la participación infantil. Estas estrategias deben contemplar experiencias que tengan relación directa con la observación de ambientes educativos a través de propuestas que promuevan el protagonismo corporal, el movimiento libre y la exploración psicomotora a través del juego. Al respecto Fundación Integra plantea volver sobre su propio hacer, para mirarlo críticamente y transformarlo, conjugando allí competencias, experiencias y saberes profesionales, junto a los métodos y propósitos institucionales (Barrera et al., 2017).

## **Sobre la formación continua**

Al igual que la formación inicial, la formación continua también es clave. Según las bases curriculares de la Educación Parvularia (D'Achiardi, 2015), las/os educadoras/es deben ser capaces de reflexionar críticamente sobre sus prácticas; adaptar su enseñanza a la diversidad de contextos y fomentar ambientes de aprendizaje respetuosos y desafiantes. La Educación Parvularia favorece aprendizajes oportunos y pertinentes a las características, necesidades e intereses de niños y niñas, fortaleciendo sus potencialidades para un desarrollo pleno y armónico (Figueroa-Céspedes, 2020). Es necesario que este enfoque se desarrolle a través de talleres de actualización en desarrollo infantil y metodologías activas; espacios de reflexión profesional sobre el protagonismo de las infancias y el respeto por su cuerpo. Estos parámetros deben complementarse mediante redes de colaboración entre instituciones formadoras y jardines infantiles, donde se compartan experiencias y resultados en su implementación.

De acuerdo con lo anterior, es fundamental generar en la formación continua un entorno efectivo y enriquecedor, donde las/os educadoras/es se encargarán de establecer una relación de colaboración con las familias, reconociéndolas como agentes clave en el proceso educativo.

Se requiere también fortalecer la formación continua mediante talleres, seminarios y redes de aprendizaje profesional que profundicen en el desarrollo infantil, la motricidad

y el diseño de experiencias educativas, que consideren la propiocepción y la corporalidad como elementos claves del aprendizaje. El trabajo colaborativo entre instituciones formadoras, jardines infantiles y equipos técnicos es crucial para instalar una cultura pedagógica que respete y promueva el protagonismo infantil en todas sus dimensiones. La formación de las nuevas infancias debe apuntar a favorecer el desarrollo de capacidades reflexivas, socioemocionales y metodológicas, orientadas a promover ambientes inclusivos y respetuosos del protagonismo infantil. En este contexto surge el curso *Estrategias Mediadoras desde un enfoque de Investigación-Acción como propuesta formativa*, focalizado en fortalecer el rol de las educadoras como mediadoras del aprendizaje, a partir del desarrollo de un enfoque crítico y reflexivo sobre su práctica, que las lleve a potenciar las interacciones pedagógicas en el aula (Guerra Zamora et al., 2017).

Fortalecer la formación docente y su ambiente colaborativo, en este caso en la Educación Parvularia continua, es clave para poder consolidar una educación coherente con el enfoque de derechos, frente al infante como un sujeto protagonista. Una formación efectiva mediante metodologías activas dirigidas hacia las/os educadoras/es de párvulos es esencial para garantizar una educación de calidad que promueva el desarrollo integral de las nuevas infancias, reconociéndolas como sujetas de derecho y protagonistas de sus aprendizajes, fomentando un ambiente de respeto, inclusión y participación activa.

Esta representación del concepto de inclusión regula, no solo las prácticas educacionales (enseñanza, metodología, currículum, entre otras), sino también las ideas sobre situaciones de exclusión, diversidad y de manera significativa, sobre la construcción de identidades. Este último aspecto hace referencia a la construcción de sujetos/estudiantes de pedagogía desde discursos de inclusión que circulan y se reproducen en el ámbito educacional (Infante, 2010).

## **Sobre la relevancia de la Educación Física**

Para poder lograr esta efectividad planteada desde la formación de las/los educadoras/es de párvulos en la construcción de infancias autónomas, se recomienda incluir en el currículo de formación inicial lineamientos asociados a la asignatura de Educación

Física. La corporalidad es uno de los ámbitos de desarrollo fundamental en la primera infancia, entendida no solo como control motor, sino como forma de expresión, comunicación y relación con el entorno. El cuerpo permite al niño/a vivir, experimentar y re-conocer sus propias vivencias y a la vez utilizar lo obtenido durante su proceso exploratorio como recurso propio en el conocimiento y constructo de su corporalidad, como fuente productora de sensaciones y emociones, o para su propia identificación personal o autoestima (Gil Madrona et al., 2008).

Desde esta perspectiva, la Educación Física se presenta como un espacio donde es posible generar instancias participativas enfocadas en respetar los intereses, ritmos y formas individuales, para fortalecer la autonomía, el autoconcepto, la identidad y, por consiguiente, el protagonismo en las infancias. Esto, a través de una de las estrategias más relevante, el juego. De la misma forma que la acción, la experimentación, el juego y la interacción de los niños con sus compañeros/as y con el adulto en un ambiente distendido y afectuoso, son factores y recursos que cumplen un papel esencial para que pueda producirse el crecimiento personal (Gil Madrona et al., 2008). La Educación Física puede ser una herramienta poderosa para fomentar la participación activa y significativa del/a niño/a, siempre que se evite el adultocentrismo, la instrucción unidireccional o la sobrevaloración del rendimiento físico.

La educación física no solo contribuye al desarrollo psicomotor, sino que ofrece un aumento en las múltiples oportunidades para que las nuevas infancias exploren, se expresen, tomen decisiones y participen activamente en su proceso formativo autónomo y significativo. Dichas oportunidades de exploración desde la Educación Física parvularia deben estar enfocadas principalmente en el aprendizaje basado en el juego como principal agente, ya que permite al infante que explore y aprenda a través del movimiento espontáneo, juegos simbólicos, juegos motores y actividades lúdicas diseñadas para estimular habilidades físicas, cognitivas y socioemocionales. Por su parte, Gil Madrona et al. (2008) señalan que una característica importante de esta estrategia es la exploración libre del entorno en el que habitan los infantes, ya que a través del uso de espacios amplios, variados y seguros se promueve la iniciativa del/a niño/a para crear sus propias dinámicas corporales, desarrollar su sentido espacial y tomar decisiones sobre su movimiento.

Otra de las estrategias innovadoras desde la Educación Física son los proyectos corporales destinados a la articulación y combinación de las actividades físicas con otros lenguajes expresivos (danza, teatro, música, espacios escénicos), los cuales permitirán e invitarán al infante a crear, representar, comunicar ideas y expresar desde su propia historia corporal.

Estas metodologías activas planteadas no solo mejorarán la calidad educativa, sino que fortalecerán la formación de nuevas infancias autónomas, seguras, participativas y conscientes de sus derechos desde los primeros años de vida y formación. Asimismo, el desarrollo de estas estrategias permitirá hacer efectivo el protagonismo infantil en la práctica educativa, especialmente, en áreas como la Educación Física, donde el cuerpo se convierte en medio de expresión, comunicación y autonomía. Los niños y niñas en esta etapa deben participar de manera activa en su desarrollo y el docente debe atender sus necesidades para, a través del movimiento, mantener su orientación en el espacio y, junto con la expresión corporal, ser capaces de aprender de forma diversa, abierta y favorable a partir de diferentes actividades que le ayuden a la expresividad y autonomía (Auria et al., 2019).

Desde la perspectiva de las nuevas metodologías planteadas, el rol de las/os educadoras/es de párvulos, debe ser de mediador/a y observador/a, que acompañe al infante en su desarrollo sin imponer desde sus experiencias previas el resultado a una experiencia, potenciando el pensamiento crítico, emocional y la participación activa desde su propia expresión. La intervención docente en el contexto del juego debe ser aquella que no modifique el interés, la creación, ni las condiciones en las que se juega y, de hecho, sugiere que la mediación debe ser solicitada por las infancias a fin de no interferir en sus presupuestos lúdicos, lo que indica que siempre hay oportunidades en la sesión de trabajo para el desarrollo del orden curricular, y que el juego «libre» debe ser preservado para constituirse como espacio para el desarrollo del aprendizaje natural (Reyes Rodríguez et al., 2022).

## Conclusiones

A modo de conclusión, quisiera mencionar que la clave para la formación significativa de las nuevas infancias está en diseñar experiencias pedagógicas, corporales, vivenciales, donde el juego sea el principal constructor de esta historia corporal. Un juego donde se tomen decisiones y se experimente a través del propio ser, el conocimiento y re-conocimiento de las otredades que lo rodean y rodearán durante toda su etapa de desarrollo, como un ser autónomo en su construcción y en derechos, tanto en sus primeros años de educación como en su vida adulta. Es por esto, que la formación de las/los educadoras/es de párvulos en su formación inicial y continua, debe apuntar en su currículo al reconocimiento y dignificación a las nuevas infancias, desde una mirada del ser con una historia individual y con formación colectiva. Este punto debe incluirse en su formación teórica no solo a través de talleres de formación inicial y continua. A modo de experiencia personal, como bailarín y alguien que se dedica al estudio de la propiocepción corporal y su impacto en las infancias, referente a la potenciación del autoestima y autoconcepto, puedo decir que el re-conocimiento de mi cuerpo en movimiento consciente desde los 7 años fue a través del deporte y de la gimnasia transitando hacia las danzas, donde una propiedad corporal aumenta y potencia un ser autónomo en la toma de decisiones. La resolución en el escenario es netamente personal. Alguien puede guiar tu danza, pero más no interpretarla. Eso es solo parte de tu historia corporal. Permítanles el movimiento consciente a las nuevas infancias.

## Referencias bibliográficas

- Auria , B., Sánchez, T., & Carrier, F. (2019). La expresión corporal y el desarrollo humano integral. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(31), 1-9. <https://dilemascontemporaneoseducacionpolitica y valores.com/index.php/dilemas/article/view/1311/197>
- Brinder, P. Castillo, C. Melin, D. Verdugo, M. Villarroel, & A. Viveros. (2013). La formacion inicial docente del educador/a de párvulos para su desarrollo profesional en primer ciclo. [Tesis de licenciatura] Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

[http://bibliorepo.umce.cl/tesis/educacion\\_parvularia/2013](http://bibliorepo.umce.cl/tesis/educacion_parvularia/2013)

- Barrera P., F., Calvo C., C., Cortés O., C. G., Hidalgo C., J., Novoa V., X., & Venegas C., P. (2017). Comunidades de Aprendizaje de Educadoras en Fundación Integra: Una estrategia de innovación curricular y desarrollo profesional docente en educación parvularia. *Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica*, (6), 171-192. <https://doi.org/10.25074/pfr.v0i6.486>
- D'Achiardi, M. (2015). Buenas prácticas pedagógicas en educación parvularia. Algunos aportes para la gestión del currículum. *Cuaderno de Educación* 6(67), 2. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/08/DOC1-buenas-practicas.pdf>
- Diario Oficial de la República de Chile. (2009). *Ley General de Educación*. <https://www.diariooficial.interior.gob.cl/versiones-anteriores>
- Figueroa-Céspedes. (2020). La experiencia de aprendizaje mediado en la educación parvularia: criterios para el enriquecimiento de las interacciones pedagógicas. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 7(1), 107-131. [10.22370/ieya.2021.7.1.188](https://doi.org/10.22370/ieya.2021.7.1.188)
- Gil Madrona, P., Contreras, O., & Barreto, I. (2008). Habilidades Motrices en la Infancia y su desarrollo desde una Educación Física animada. *Revista Iberoamericana de Educación*(47), 71-96. <https://rieoei.org/RIE/article/view/705/1336>
- Guerra Zamora, P., Figueroa Céspedes, I., Salas Guzmán, N., Arévalo Berrios, R., & Morales Aldunate, A. (2017). Desarrollo profesional en educadoras de párvulos: análisis de un experiencia formativa desde la investigación-acción y la interacción mediada. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 3(43), 175-192. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000300010>
- Infante, M. (2010). Challenges to teacher education: Educational inclusion. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 1(36), 287-297. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052010000100016>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. [https://www.ohchr.org/sites/default/files/crc\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/crc_SP.pdf)
- Reyes Rodríguez, A. D., Olivares Muñoz, S., Utreras Roca, S., & Cartes Vergara, G. (2022). Sentido del juego en la primera infancia: Rol docente en Educación Parvularia. *PODIUM*, (42), 53-72. <https://doi.org/10.31095/podium.2022.42.4>
- Rojas Flores, J. (2010). Historia de la Infancia en el Chile republicano, 1810-2010. Ediciones Junji. <https://www.aacademica.org/jorge.rojas.flores/9>
- Segura, T., & Quintana, C. (2012). *Problemáticas Psicosociales y Culturales que afectan a los Niños Y Niñas que participan del Programa Habilidades para la Vida*. [Tesis de licenciatura] Universidad Academia de Humanismo Cristiano. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/3b293318-8802-4b45-b994-1c32d6ebafb1/content>

Simonstein, S., Romo, V., Reveco, O., Peralta, V., Mayorga, L., & Berstein, M. (2009). Estudio sobre las necesidades especializadas para la formación inicial y continua de los/las educadores de párvulos que atienden niños y niñas de 4 a 6. *18*(1), 85-96.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18121/E09-0049.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Strasser, K., Lissi, M.R., & Silva, M. (2009). Gestión del tiempo en 12 salas chilenas de kindergarten: Recreto, colación t algo de instrucción. *Psykhe*, *18*(1), 85-96. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282009000100008>

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2020). *Identidad y Autonomía. Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia*. Gobierno de Chile. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18637/IDENTIDAD%20Y%20AUTONOM%C3%8DA.pdf>

Villarroel, K. (2019). *Lenguajes de Niños: Significaciones sociales imaginarias de un Equipo Educativo en el nivel Sala Cuna de Educación Parvularia, en la Provincia De Concepción*. [Tesis de licenciatura] Universidad Academia de Humanismo Cristiano. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/70258210-766a-4ebe-b7a3-ffa780faeoaf/content>